



## San Rafael Guízar y Valencia (1878-1938)



Jesús Alejandro Contreras Cruz,  
4º de Teología

**C**ómo serás cuando seas sacerdote? Cuando me plantean este cuestionamiento,

amistades que me conocieron antes de ingresar al seminario, bajo la mirada, sonrió y me quedo meditando la siguiente imagen:

¡Un hombre que camina con su Obispo! En momentos de adversidad y guerra es creativo, incluso actuando clandestinamente (disfrazado de vendedor) para ayudar a los moribundos y asistidos espiritualmente. -En un instante mi mente se traslada entre los años de 1913 y 1919 donde contemplo-: ¡Un presbítero desterrado por causa de la persecución religiosa en México! No se detiene en la aflicción y se pone a misionar en Cuba, Guatemala, Colombia y al Sur de los Estados Unidos.

-Alzo la mirada, sonrió, bajo nuevamente la mirada y pienso-: ¡Aquél sacerdote ahora ya es Obispo! Pero, este Obispo realiza varias misiones en todas sus parroquias de su diócesis y lucha por su seminario, que

mantiene abierto ante el decreto 197 (conocido como Ley Tejada). Mi imaginación se traslada entre 1926 y 1929, periodo donde este Obispo es perseguido y desterrado por causa de las leyes anticlericales que se dieron en todo el país, donde Veracruz no fue la excepción. ¡Vivió muchos asesinatos de sus hermanos presbíteros! En fin, ¡este hombre de Dios!, muere en la Ciudad de México y es trasladado a Xalapa donde es sepultado en su Diócesis.

-¡Hey, hey!, pues en que piensas. Me preguntan. Levanto la mirada, sonrió y contesto-: Pienso en Rafael Guízar y Valencia ¡Ah!, y entonces, ¿qué tipo de cura quieres ser? Levanto la mirada y contesto: Un sacerdote con un corazón humilde y sencillo lleno todo del amor de Dios. Que tenga un espíritu misionero que sepa ser Cabeza, Esposo y Pastor como lo es mi Señor Jesús. -Sonrió, bajo la mirada y mentalmente me digo-: eso es lo que pienso de ti san Rafael Guízar y Valencia ¡Ruega por nosotros san Rafael Guízar y Valencia! Amén. ■

## Avisos

**El domingo 18 de octubre** se hará la **colecta anual del DOMUND**, colaboremos orando y cooperando para que nuestros hermanos misioneros sigan llevando la Palabra de Dios a todos los hombres.

No olvidés que el **24 de octubre** festejamos a **San Rafael Guízar y Valencia** pidámosle que interceda por nuestra patria y por todos los mexicanos para que la paz reine en nuestro país.

Recuerda que todos los **segundos jueves de cada mes** se realiza la **Misa de Puertas Abiertas**, en Casa Tlalpan. ¡Te esperamos!

## Contáctanos:

www.conciliar.mx

Atención a bienhechores:  
Horario de 8:00 a 16:30 hrs.  
Tel.: 01 800 2 CRISTO (01 800 2 274786)  
Tels. 5273-4783 y 5273-4663 ext.103  
correo: procuracionseminario@yahoo.com  
facebook: facebook.com/seminarioconciliar  
twitter: @conciliarmx

GRUPO EDITORIAL

Arzobispo Primado de México: Sr. Cardenal Don Norberto Rivera Carrera  
Rector del SCM: Pbro. José Guadalupe Godínez Contreras

Asesor: Pbro. Álvaro Lozano Platonoff  
Coordinador: Byron Yael Carmona Aguirre  
Colaboradores: Patricio Ortiz-Izquierdo Téllez-Girón, José Juan Guzmán Contreras.  
AM Diseño: Tel.53674871 amdiseño@prodigy.net.mx



SEMINARIO  
CONCILIAR  
DE MEXICO

# echa las redes

Boletín informativo para bienhechores y amigos

Octubre 2015

San Juan de Dios 222-A Arboledas del Sur. C.P. 14376. Deleg. Tlalpan. México, D.F.



La sociedad actual presenta una pluniforme crisis social y espiritual que *interpela la misión de la Iglesia para la familia, núcleo vital de la sociedad y de la vida eclesial*, por lo que es urgente dar respuesta, a partir de la propuesta del Evangelio, a este desafío pastoral. Es por ello que el Santo Padre ha decidido abordar esta problemática en el Sínodo de los Obispos, cuyo trabajo se ha dividido en dos etapas: la primera, la Asamblea General Extraordinaria, llevada a cabo en octubre del año 2014; y la segunda, la Asamblea General Ordinaria, que se realizará en octubre del presente año.

El pasado mes de junio se publicó la *Instrumentum Laboris: vocación y misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo*, documento que contiene íntegramente las conclusiones de la *Relatio Synodi* de la primera etapa del Sínodo de los Obispos, y que además será el instrumento de trabajo para la Asamblea General Ordinaria. En este documento se recogen las opiniones de todo el mundo, no solo de las Conferencias Episcopales, de Oriente y Occidente, sino también de congregaciones, organismos y personas individuales.

El documento se encuentra dividido en tres partes: la escucha de los desafíos que afronta la familia, el

discernimiento de la vocación familiar y la misión de la familia hoy.

En la primera parte se exponen las diversas controversias o contradicciones culturales presentes en nuestra sociedad respecto a la identidad personal, que afecta rotundamente la identidad familiar, queriendo así otorgar la *titularidad matrimonial* a realidades constituidas independientemente de la diversidad sexual. De aquí la importancia de una profundización, no solo biológica, sino también social y cultural de la diferencia de géneros, que también trata el documento. De igual manera, se presentan los factores principales de la disolución familiar, tales como la guerra, la migración, la pobreza, la exclusión, entre otros, que podrían evitarse generando políticas adecuadas para el bienestar familiar. Es por ello que el documento resalta la trascendencia de la familia como medio de inclusión, retomando el papel tan importante de los ancianos, los viudos, los discapacitados y deteniéndose, por supuesto, en el papel que juega la mujer.

En el segundo apartado se reafirma la indisolubilidad del matrimonio sacramental, apelando a los tres pilares de la vida cristiana: las Sagradas Escrituras, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia. La familia es el seno de la vida cristiana y por ello se destaca la



importancia de redescubrir el fundamental valor de la oración en familia, así como de la catequesis inicial, cuya responsabilidad recae en los cónyuges, de manera que esto, en conjunto, conduzca a la plenitud familiar. De igual manera, se presentan los factores principales de la disolución familiar, tales como la guerra, la migración, la pobreza, la exclusión, entre otros, que podrían evitarse generando políticas adecuadas para el bienestar familiar. Es por ello que el documento resalta la trascendencia de la familia como medio de inclusión, retomando el papel tan importante de los ancianos, los viudos, los discapacitados y deteniéndose, por supuesto, en el papel que juega la mujer.

En el segundo apartado se reafirma la indisolubilidad del matrimonio sacramental, apelando a los tres pilares de la vida cristiana: las Sagradas Escrituras, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia. La familia es el seno de la vida cristiana y por ello se destaca la importancia de redescubrir el fundamental valor de la oración en familia, así como de la catequesis inicial, cuya responsabilidad recae en los cónyuges, de manera que esto, en conjunto, conduzca a la plenitud familiar. De igual manera el *Instrumentum laboris* recuerda a la Iglesia que debe acompañar siempre con una actitud misericordiosa a aquellas familias que se encuentren en situaciones de fragilidad.

En el tercer y último apartado que agrupa la misión de la familia hoy, invita en primer lugar a anunciar el Evangelio de la familia en los diferentes contextos en los que nos encontremos, las familias están invitadas a asumir su pertenencia eclesial. Así pues, es importante fomentar una buena formación en los futuros

presbíteros, en el clero y en los diversos agentes de pastoral para dar un acompañamiento de mayor calidad a los cónyuges y familias en general. Es en este mismo apartado donde se resalta el acompañamiento fundamental que la Iglesia debe dar a las familias heridas —separados, divorciados no vueltos a casar, divorciados vueltos a casar, familias monoparentales, etc.— retomando nuevamente la pastoral de la misericordia. De igual modo se pretende dialogar los procesos de nulidad matrimonial, para evitar procesos demasiado largos y costosos, pues esto representa un obstáculo en muchas ocasiones; ocurre lo mismo con los matrimonios mixtos y con disparidad de culto. Se habla sobre la integración de los divorciados vueltos a casar civilmente en la comunidad cristiana y el acompañamiento pastoral a personas con orientación homosexual: *es tarea de la Iglesia acogerlos con respeto y delicadeza*. Finalmente el documento habla del desafío de la educación, tanto en la responsabilidad procreadora, en la importancia de la adopción y acogida, como en el rol de la familia en la evangelización.



La Iglesia se encuentra en camino de diálogo con la sociedad actual. Sin duda estas problemáticas serán discutidas y dialogadas con prudencia, detenimiento y, sobre todo, con la asistencia del Espíritu Santo, pues lo que se busca es el bienestar y la comunión de la familia cristiana con Cristo y sus enseñanzas. Unámonos en oración con todos los Obispos que, en el próximo mes de octubre, revisarán y profundizarán los temas ya mencionados para dar un mejor acompañamiento a nuestras familias. ■

**Sagrada Familia de Nazaret, ¡ juega por nosotros!**

Josué Bernal Moreira,  
2º Teología



## Testimonio Vocacional

### Jovani Fernández Puentes

#### 1º Filosofía



MI nombre es Jovani Fernández y curso actualmente el primer año de filosofía. Al tener el gusto de compartir mi proceso vocacional hago la necesaria pausa en el hecho concreto del don de la fe dado por Dios mediante mis padres a través del bautismo, ya que necesariamente la vocación en la vida cristiana tiene su origen en la realidad como hijo de Dios a través de dicho sacramento, por tanto mi proceso vocacional comienza en casa, con una familia católica que educa a sus hijos consecuentemente en la fe y en los valores de la Iglesia, además participé durante la infancia de la catequesis parroquial y participé en la Legión de María.

Propiamente mi respuesta a la vocación cristiana comienza en la etapa de la secundaria cuando considero colaborar en la catequesis parroquial en una zona de mi colonia con características periféricas, es así como tomo conciencia de que el llamado a la vida cristiana tiene consigo una responsabilidad de misión, es decir, de anunciar aquello que recibimos de manera gratuita, es ahí en la misión donde percibo el llamado de parte de Dios a ser sacerdote, el contacto real con la necesidad de las personas de recibir el mensaje de Cristo, pero sobre todo mi necesidad de responder a una llamada específica que engloba toda mi persona y la capacitación que hace la llamada para atender una situación específica.

Después de este periodo en la catequesis parroquial, entré al seminario menor, esta etapa fue una experiencia temprana de respuesta al llamado en la vida sacerdotal, con las características propias de un adolescente que ha optado por responder a un llamado, cursé esta etapa con muchas ilusiones, aciertos y oportunidades de crecimiento, opino que el seminario menor fue una gran aventura en mi vida, que trajo consigo grandes experiencias de fe, de vida de iglesia, y grandes retos de maduración personal, como es el

hecho de encontrarse con más adolescentes para integrarse a un mismo itinerario de formación que desde luego será vivido y apropiado de diverso modo.

En la etapa inicial cursé los primeros años de formación en mi tierra natal Tijuana, donde por primera vez veo de frente de manera propia la formación sacerdotal, con sus exigencias de vida espiritual, pastoral, académica y desde luego humana con el objetivo de configurarse con Jesús Buen Pastor, nuestro modelo de vida sacerdotal. Después de esta etapa paso un año en casa, un año que desde luego a manera personal lo sumo, lo considero, un año de formación, pues con claridad alcancé a ver oportunidades de crecimiento tanto en el área humana, como en mi proceso de respuesta al llamado a la vida sacerdotal.

Mi inserción a la Arquidiócesis de México ha sido toda una experiencia de fe, llena de providencias, providencias que desde luego tienen nombres específicos de sacerdotes, de hermanos seminaristas, de fieles que me han abierto las puertas de sus vidas y me han mostrado por una parte la fidelidad de Dios, y por otra parte han incentivado una respuesta, cierto que con mucho camino que recorrer pero presta para recibir la formación en esta Iglesia específica.

Finalmente, agradezco a todos los fieles que de manera anónima y llena de amor colaboran continuamente por su Iglesia con la formación de los futuros sacerdotes, es necesario corroborar el agradecimiento y las oraciones de la comunidad formativa que se prepara para servir en esta arquidiócesis. ■